



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática  
15 de Julio de 2023*

### **3 – LOS DOS FUNDAMENTOS**

*Estudo de la semana: Mateo 7: 24-27  
Pr. Jonas Sommer*

**TEXTO BASE:** *“Por tanto, todo el que me oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca.”*  
(Mateo 7:24, NVI).

#### **Para su devocional semanal:**

**Domingo:** Eclesiastés 12:13

**Lunes:** Gálatas 1:8-9

**Martes:** Santiago 1:22-25

**Miércoles:** Salmo 128:1-2

**Jueves:** Romanos 1:16-17

**Viernes:** Mateo 7:24

**Sábado:** Salmo 119:105

## INTRODUCCIÓN

La parábola en análisis es la conclusión magistral del famoso Sermón del Monte.<sup>1</sup> Casi al final de su discurso en el monte, Jesús compartió la ilustración de los dos caminos, cuyo propósito era enseñar sobre “el camino angosto en oposición al camino ancho”. (Mateo 7: 13-14) Luego, nos exhortó a tener cuidado de no ser engañados por falsos profetas (Mateo 7: 15-16), enfatizando el ejemplo de los dos árboles, que representan al verdadero y al falso profeta: “el fruto bueno en contraposición al malo”. (Mateo 7: 17-20).<sup>2</sup>

Por lo tanto, Jesús continuó diciendo que ni todos, simplemente por profesar ser cristiano, por estar en la iglesia, es un verdadero cristiano, a punto de ser salvo. Sin embargo, quien demuestra hacer la voluntad de Dios a través de actitudes, obedeciendo los mandamientos en el amor, ese sí es el verdadero cristiano y estará en el cielo, salvo (Mateo 7: 21-23).

Sin embargo, este último apartado sobre la actitud del sabio y del necio, frente a las enseñanzas de Jesús (Mateo 7: 24-27), “...es una ilustración de la absoluta necesidad de hacer la voluntad de Dios, eso es sí, lo que nos dijiste que hiciéramos”<sup>3</sup>. Nuestro Maestro quería que sus oyentes no sólo escucharan sino que practicasen lo que les había dicho a lo largo del Sermón del Monte.<sup>4</sup>

Por lo tanto, Jesús diferenció entre el verdadero cristiano y el pseudo-cristiano. Advirtió, en esta parábola, que la profesión de fe sin el consiguiente cambio en la forma de vivir se vuelve vacía. Jesús quería que los oyentes no solo escucharan sino que también practicasen lo que les decía. No basta con escuchar las palabras de Jesús; el que cree debe aceptarlas y edificar su fe sólo en Jesús. Él es el fundamento sobre el cual se edifica el hombre prudente.<sup>5</sup> En palabras de Pablo:

*Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. (1 Corintios 3:10,11).*

Veamos, pues, los dos fundamentos sobre los que se construyeron las casas, y lo que el Señor quiere enseñarnos con ello.

<sup>1</sup> Para entender mejor tal narración, es indicado leer todo el Sermón del Monte, del capítulo 5 a 7, de Mateo.

<sup>2</sup> DOCKERY, David S. (ed). *Manual bíblico Vida Nova*. São Paulo: Vida Nova, 2001, p. 585.

<sup>3</sup> HENDRIKSEN, Willian. *Comentario del Nuevo Testamento: Mateo*. vol. 1. São Paulo: Cultura Cristã, 2001, p. 536.

<sup>4</sup> KISTEMAKER Simon. *Las parábolas de Jesús*. São Paulo: Presbiteriana, 1992, p. 33.

<sup>5</sup> KISTEMAKER Simon. 1992, p. 33.

## EL PRIMER FUNDAMENTO

En la Parábola, Jesús describe a la persona que escucha Sus palabras y las pone en práctica, es decir, que actúa en base a ellas o que vive según Sus enseñanzas como un hombre sabio o prudente.

¿Como identificar *“el hombre prudente”*? (v. 24) No es simplemente una cualidad del alma o del espíritu. La prudencia es una cualidad vital para la supervivencia. La parábola sugiere que el hombre prudente tuvo un comportamiento equilibrado; sabía lo que quería y lo que estaba haciendo. Era alguien que guiaba su vida con equilibrio racional. No se dejaba llevar por las meras emociones, pues prefería la consistencia. Una persona prudente desarrolla las capacidades de moderación, cautela y sentido común; por lo tanto, es sabia y construye su vida sobre un fundamento firme.

La prudencia es una cualidad moral que debe ser cultivada, especialmente por personas de temperamento colérico o sanguíneo. La precipitación o prisa son propias de los que no piensan en lo que deben hacer. Por lo tanto, termina causando frustración. La moderación, la consideración, la precaución y sensatez son sinónimos, que deben orientar nuestra vida en la construcción de valores morales y espirituales.

El texto muestra que el hombre prudente, aunque combatido en su carácter, se mantuvo firme. No se desanimó porque, aunque fue azotado por las tormentas, no perdió la confianza en la roca sobre la que construyó su casa. El acto de *“edificar sobre la roca”*, como sugiere el texto, significa quién *“oye las palabras de Jesús y las hace”*. (v. 24)

La vida cotidiana implica un aprendizaje continuo mientras vivimos; entonces debemos aprender a *“oír la Palabra de Dios y practicarla”*. ¡Así construiremos una vida estabilizada sobre la roca, que es Jesús! (Isaías 28:16; 1 Corintios 3:11; 1 Timoteo 1:1; Hechos 4:11,12)<sup>6</sup>. El primer constructor es descrito como un hombre sabio por edificar su casa sobre la roca. Como resultado, la lluvia, que hizo que los ríos se desbordaran, o los fuertes vientos que vinieron, no pudieron derribarlo. Pero, ¿cómo logró la casa resistir una fuerte tormenta y no derrumbarse?

**a) La base del edificio (v.24).** Como podemos ver en este pasaje, los dos constructores enfatizados por Jesús construyeron las casas en el mismo lugar, en un valle. En él, estaba el lecho de un río. Durante la estación seca, el lecho estaba seco, o casi, para no representar ningún riesgo para las viviendas.<sup>7</sup>

En Palestina, cuando construyes una casa, tienes que pensar con anticipación. En el verano, los ríos a menudo se secan y dejan lechos arenosos y vacíos. Hay muchos terrenos que, en verano, son lugares agradables y sombreados; sin embargo, en invierno, después de las lluvias de septiembre, ¡el

<sup>6</sup> CABRAL, Elienai. *Parábolas de Jesús: advertencias para los días de hoy*. Rio de Janeiro: CPAD, 2005, p. 110.

<sup>7</sup> HENDRIKSEN, Willian. 2001. p. 537.

río seco se convierte en corrientes de agua abrumadores! Al buscar un lugar para construir una casa, la persona puede encontrar que uno de estos terrenos bajos y arenosos, protegidos de los vientos y el sol, sería el más adecuado. Sin embargo, si no tuviera precaución, no se daría cuenta de que la casa se estaba construyendo precisamente sobre el lecho seco de un río, con una duración restringida a una estación. Entonces, en invierno, el agua desintegraría la casa.<sup>8</sup>

Así que construir en un lugar así, sin cavar hasta la roca, era exponerse al desastre. Sin duda, el primer constructor fue sabio y precavido. Se dio cuenta de que la estación seca no duraría mucho tiempo, más de tres meses, y que las fuertes lluvias y los vientos caerían con fuerza contra su casa. Sabía que corría el riesgo de que se inundara y destruyera por completo. De esta manera, se preparó para evitar una gran desgracia. Antes de la construcción, el primer hombre removió la tierra suelta y cavó hasta encontrar la roca. (Lucas 6:48) De esta manera puso el fundamento sobre la roca.<sup>9</sup> Es decir, construyó la casa sobre un fundamento sólido y firme.

**b) El resultado de la edificación (v.25).** Las lluvias y los fuertes vientos no pudieron destruir esa casa porque estaba construida sobre roca. Frente a esto, ¿qué tiene que enseñarnos la primera parte de la parábola? ¿Qué enseñanzas extraemos y debemos aplicar a nuestra vida?

A veces, una tormenta de crisis o calamidades revela la clase de personas que somos, porque “la verdadera piedad no se distingue totalmente de su imitación, hasta que llegan las pruebas”.<sup>10</sup> Si no, la tempestad del Día del Juicio seguramente lo hará. La verdad en la que insistía Jesús, en los dos últimos párrafos del sermón, es que ni un conocimiento intelectual ni una profesión verbal de fe, aunque ambos son esenciales en sí mismos, pueden sustituir a la obediencia.

El meollo del asunto no es si decimos cosas agradables, refinadas, ortodoxas y entusiastas acerca de Jesús; ni si escuchamos sus palabras, si prestamos atención, si estudiamos, si meditamos y si memorizamos hasta llenar nuestra mente con sus enseñanzas. La pregunta es si **practicamos** lo que decimos, si **perpetuamos** lo que estamos aprendiendo y si **hacemos** lo que ya sabemos. En otras palabras, si el Señorío de Jesús que profesamos es la gran realidad de nuestra vida.<sup>11</sup> Lo que el Maestro destacó es que quien verdaderamente escucha el Evangelio y profesa su fe, lo obedecerá siempre, expresando su fe en sus obras.

<sup>8</sup> BARCLAY William. *El Nuevo Testamento comentado por William Barclay*: Mateo. s.e. p. 314.

<sup>9</sup> HENDRIKSEN, Willian. 2001. p. 536-537.

<sup>10</sup> CALVINO, John. *Commentary on a harmony of the Evangelists: Matthew, Mark and Luke*. Vol. I. Grand Rapids, MI: Eerdmans, p. 360.

<sup>11</sup> STOTT, John. *Contracultura cristiana. El mensaje del Sermón del Monte*. São Paulo: ABU, 1981, p. 98.

## EL SEGUNDO FUNDAMENTO

Por otro lado, el insensato oye, pero no practica. ¡Tan cerca de escuchar y tan lejos de practicar! La palabra de Jesús le llega tan nítida y tan clara como al prudente. Llega con la misma autoridad y firmeza; tan completa y verdadera como lo fue incluso para el prudente. Pero él, al no practicarlo, se aleja de Jesús y no se relaciona con Él en el día a día. Por lo tanto, no acepta su autoridad y no cree. Es necio. Pone su esperanza en sí mismo, construyendo una casa sin fundamento, sólo con arena, que no resiste las tormentas de la vida y se destruye fácilmente.<sup>12</sup>

El Dr. Loyd-Jones, citando las características del pseudo-cristiano, el que solo escucha y no hace, dijo que el primer aspecto es que, como el hombre descrito en la parábola de Jesús, es un individuo con un solo propósito: complacerse a sí mismo. Si analizamos todo lo que hace y escuchamos lo que dice, descubrimos que quiere que todo gire en torno a él. De hecho, ¡esa es la clave! El "yo" está en el mismo centro de tu vida, porque el "yo" controla su perspectiva y todas sus acciones. Desea ocio, comodidad y ciertos beneficios; por eso se encuentra en la misma Iglesia. Anhela obtener bendiciones, y en esto se diferencia del hombre francamente mundano, que no pretende tener ninguna creencia.<sup>13</sup>

Este individuo ya ha descubierto que hay ciertas bendiciones que ofrece el cristianismo. Y se siente interesado en ello; quieren saber algo más y cómo conseguirlos. Siempre piensa en términos de quién pregunta: "¿Qué provecho puedo sacar de esto? ¿Qué me dará? ¿Qué beneficios obtendré de esto si empiezo a participar?" Estas son las razones que lo motivan. Y como esta es su actitud, no está realmente dispuesto a enfrentarse a la enseñanza completa del Evangelio, ni quiere conocer el consejo de Dios. Tampoco piensa en estudiar la Palabra del Señor, pues no es un auténtico estudiante de la Biblia. De hecho, puede mostrar un poco de interés en la gramática o la mecánica de las Escrituras. De hecho, no le preocupa conocer el mensaje del Libro Sagrado. Y nunca se permite enfrentarse directamente a la clara y plena enseñanza de la Biblia.<sup>14</sup> Veamos algunos detalles de esta construcción.

**a) Los cimientos del edificio (v.26).** Aunque la descripción del Evangelio de Mateo sobre esta parábola no muestra todos los detalles sobre la forma en que cada uno construía las casas, tenemos un paralelo relatado por el evangelista Lucas. Esto nos dio los detalles esenciales para comprender mejor el problema en cuestión.

En el Evangelio de Lucas (6:48), se menciona un detalle sobre la forma en que se construyó la casa del sabio, que ya hemos comentado en la sección

<sup>12</sup> VELOSO, Mario. Mateo: contando la historia del Rey Jesús. Comentario bíblico. 2. ed. Tatuí: CASA, 2011, p. 95-96.

<sup>13</sup> LOYD-JONES. D. Martin. Estudios en el Sermón del Monte. São José dos Campos: Fiel, 2001, p. 576-577.

<sup>14</sup> LOYD-JONES. D. Martin. 2001, p. 576-577.

anterior: el primer constructor cavó profundo y puso los cimientos sobre la roca. (NTLH) Del segundo, se dice, en el versículo 49, que edificó su casa sobre arena, sin cimiento firme. (NTLH) Por lo tanto, si observamos detenidamente el pasaje, notaremos dos errores por parte del segundo constructor.

En primer lugar, el segundo no quería trabajar duro, cavando profundamente en el suelo hasta la roca, para poder asentar firmemente la casa. Sabemos que construir sobre arena era mucho más fácil, menos laborioso, ofrecía menos problemas y, además, la finalización de la obra sería más rápida. ¡A menudo actuamos como el segundo constructor! Construimos nuestro hogar espiritual no sobre roca sino sobre arena. Es mucho más fácil no llevar una vida de oración, de lectura y estudio de las Escrituras, obedeciendo los mandamientos del Señor, que edificar una casa espiritual en una vida basada en disciplinas espirituales, es decir, sobre la roca. No practicar disciplinas tan básicas de una vida cristiana auténtica y normal implica construir lo espiritual en la arena.

La locura de este segundo constructor no consistió sólo en no prestar atención a las palabras de Jesús; pero también al desprecio por las cosas serias de la vida. Su locura consistía en escuchar la Palabra de Dios y no demostrar la menor preocupación por practicarla.<sup>15</sup> En cada decisión que tomamos, hay una perspectiva de corto y largo alcance. Feliz es el hombre que nunca cambia el bien futuro por el placer presente. Dichoso el que no ve las cosas a la luz del momento; y, si, de la eternidad.<sup>16</sup>

**b) El resultado de la edificación (v.27).** El segundo constructor, por ignorancia y negligencia, sufrió los efectos de la lluvia. Los ríos se desbordaron, el viento sopló contra la casa y se derrumbó. Fue totalmente destruido. Oír solo proporciona una propiedad aparente, pero se derrumba justo cuando debe probarse. Sin embargo, para aquel oyente que pone en práctica lo oído, la palabra de Jesús se convierte en poder y fuerza bendita. Desafortunadamente, ese no fue el caso con el segundo constructor.<sup>17</sup>

## CONCLUSIÓN

La persona que escucha las palabras de Jesús y las pone en práctica es el sabio constructor. La casa construida sobre la roca representa la vida basada en Cristo y el Evangelio. La tormenta alude a las pruebas, adversidades, tentaciones, pérdidas, enfermedades y tantos otros males de la vida. Todo depende de poner en práctica lo que dijo Jesús. Sólo es sensato o sabio quien

<sup>15</sup>CABRAL, Elienai. 2005. p. 112.

<sup>16</sup> BARCLAY William. *El Nuevo Testamento comentado por William Barclay*: Lucas. s.e., p. 74.

<sup>17</sup> RIENECKER Fritz. *Mateus – Comentario Esperança*. Curitiba: Esperança, 1994, p. 68.

pone en práctica la palabra del Señor<sup>18</sup>. Sólo la vida cuyos fundamentos son firmes puede resistir las pruebas.

Jesús presentó dos demandas. Exigió que los hombres lo escucharan. Y que pusieran en práctica lo dicho. El conocimiento debe convertirse en acción; la teoría necesita ser puesta en práctica; y la teología debe convertirse en vida.

Hay muchas personas en la Iglesia que escuchan las enseñanzas de Jesús, pero no ponen nada de eso en práctica. Si decimos que somos cristianos, concluimos que tenemos dos obligaciones: escuchar y practicar. Y ambos se pueden resumir en una sola palabra: ¡obedecer!

En tu vida cristiana, no importará cuántos sermones hayas escuchado, cuántas veces hayas leído la Biblia, aunque estas actitudes deben ser realizadas por todos los cristianos. Lo que marcará una gran diferencia, en el momento de la tormenta, es cuánto de lo que escuchamos, leemos y aprendemos de Jesús lo ponemos en práctica.

Que cada uno de nosotros nos preguntemos: “¿Estoy haciendo lo que el Señor me ha dicho que haga?”. Aún debemos preguntarnos: “¿Somos meros oidores y malos practicantes de la enseñanza de la Palabra, o somos buenos oidores y practicantes de lo que oímos del Señor?”. Cada uno necesita evaluar su vida bajo esta luz.

Cuando leemos las Escrituras y escuchamos las palabras del Señor, cuando nos convertimos en miembros de una iglesia, decimos que creemos en Cristo. Sin embargo, tal actitud nos hace responsables de garantizar lo que escuchamos para ponerlo en práctica. (Santiago 1:22-25; 2:14-20).

## PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

- 1) Al concluir el Sermón del Monte, Jesús ilustró dos tipos de comportamiento respecto a lo que acababa de enseñar. ¿Qué comparaciones eran estas? (vv. 24-27)
- 2) ¿Sobre qué terreno edificó el sabio su casa? ¿Qué pasó con la casa cuando llegaron las tormentas? (v.24-25).
- 3) ¿Sobre qué terreno edificó el insensato el suyo? ¿Qué le pasó cuando llegaron las tormentas? (v.26-27).
- 4) ¿Qué marcó la diferencia en la vida de los hombres? ¿A quién, de hecho, representan los dos?

---

<sup>18</sup> RIENECKER Fritz. 1994, p. 78

- 5) ¿Qué pretendía enseñar Jesús a través de esta parábola? ¿Qué lecciones podemos extraer para la vida?
- 6) ¿Sobre qué base estás construyendo tu vida? ¿Jesús lo clasificaría como prudente o insensato?

**Pr. Jonas Sommer – Autor (QEPD) Curitiba/Pr. - Brasil**  
**Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción - Santiago - Chile**  
**Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago - Chile**